

Cosas Raras Sobre el Perro

Por ALBERT PAYSON TERHUNE

¿Cuándo se ha preocupado usted por saber algo nuevo sobre su perro?

Creo que fue Sir John Lubbock quien dijo que el ladrido de un perro es un esfuerzo que hace este animal por imitar la voz humana. Los perros salvajes nunca ladran, como tampoco lo hacen sus parientes los lobos ni miembro alguno de la familia de los canes que no haya oído hablar a la gente o ladrar a los perros caseros.

Hay una diferencia inmensa entre un ladrido y un gruñido. Cuando un perro ladra arroja la cabeza hacia arriba, dejando la garganta al descubierto. Ese no es un grito de guerra. Pero cuando gruñe, agacha la cabeza, porque un gruñido significa ataque inminente, y la garganta, que es la parte más vulnerable, queda entonces resguardada por la cabeza.

Cuando va usted entrando a una casa y el perro de la familia sale ladrando a encontrarlo, no está usted en peligro; pero si avanza hacia usted gruñendo y con la cabeza gacha, levantando y entiesando la cola como un palo, entonces puede usted estar seguro de que llegará el ataque o, cuando menos, que hay deseos o intenciones de combate. Párese usted erguido, con las manos sobre el pecho, y de diez perros ante los cuales se encuentre usted en esa situación, seguramente no habrá uno solo que lo muerda. Pero si, por el contrario, le hace usted gestos amenazadores al perro o, lo que es peor, si da usted